

PRESENTACIÓN

PRÓLOGO

Buenas tardes a todos. Me voy a permitir a llamar a Carles de tú desde el principio. El motivo por el que estoy esta tarde aquí tiene su origen en el 22 de marzo de 2006. Ese día me encontraba en Alicante, pues se representaba una obra de teatro en el paraninfo de la universidad, de la que Carles es secretario de cultura. Un amigo común, un sabio, Rafael Alemany, había organizado para ese día una comida con un grupo de comensales colorista y variopinto. A esa comida iba a asistir Carles, es decir el secretario de cultura de la universidad. Todos, más o menos, tenemos la imagen de cómo puede ser un secretario de cultura de universidad; quizá mi imaginación es escasa, la cuestión es que al aparecer Carles mi sorpresa fue mayúscula, pues su aspecto respondía mucho más a lo que hoy se entiende por *fashion* que a la idea que me había hecho de lo que puede ser un secretario de cultura. A partir de ese momento surgió una gran amistad entre ambos. Tuve la suerte de que se sentase a mi lado y en esa comida hablamos de Eva; en esos momentos estaba a punto de salir la traducción al castellano de *Los sueños de Eva*. Pocos días después Carles me enviaba la novela. Y hace unos días recibo su llamada ofreciéndome que presentara la traducción de *Marta dibuja puentes*, confianza que le agradezco. Después de leer ambas he llegado al convencimiento de que Eva es una novela de sentimientos y Marta, de sentidos y sensaciones.

NÁPOLES, ALICANTE, ALCOY

Los escenarios donde se desarrollan ambas novelas son esencialmente tres: Nápoles, Alicante y un pueblo de montaña sobre el que caen intensas nevadas que, Carles me aclara, se trata de Alcoy. El punto de unión de Nápoles y Alicante es estar bañadas por el Mediterráneo. Alicante es el paisaje urbano de *Los sueños de Eva*, y Alcoy, ese pueblo de frío intenso en invierno al que cubre la nieve, y tanto calor hace en verano; Nápoles es la gran protagonista urbana de *Marta dibuja puentes*. Sin embargo Nápoles ya aparece en *Los sueños de Eva*. Es la ciudad a la que se va a vivir Teresa, la hermana de Eva, cuando huye de su familia. Allí un *palazzo* marcará su vida. Nápoles, ciudad que no conozco, sé que no deja indiferente a nadie; en *Los Sueños de Eva* es calificada de cadáver barroco. Me llama poderosamente la atención la frase de uno de los personajes sobre Nápoles: *Una ciudad que, se conozca o no, todo el mundo habla mal de ella*. Alicante-Nápoles, Nápoles- Alicante tanto monta - monta tanto. Nápoles y Alicante, dos ciudades muy distintas pero muy próximas. El sol de los domingos calienta de otra manera. La humedad del mar impregna su espíritu. Alicante no es Nápoles pero hay algo más que el Mediterráneo que

las une. Cambia el viento, el color del mar. Las dos ciudades son profundamente sentidas en ambas novelas.

CUATRO PILARES BÁSICOS:

La narración de *Marta dibuja puentes* se apoya en cuatro pilares básicos: recuerdos, secretos, sueños y puentes. *Los sueños de Eva* comparte con *Marta* recuerdos, secretos y sueños.

RECUERDOS

Tanto *Los sueños de Eva* como *Marta dibuja puentes* se basan en los recuerdos. Eva cuenta y Marta escribe. Ambas novelas se caracterizan por la profunda y rica vida interior de sus protagonistas, a través de un mundo que se revela en los recuerdos. Les unen los recuerdos. Los recuerdos son una constante. De hecho ambas novelas están contadas desde el recuerdo. Eva cuenta sus recuerdos-secretos a sus nietos. Marta recuerda todo lo que le ha pasado en los doce años que ha vivido en Nápoles, y decide escribirlos cuando se instala en la casa de su abuela, ya en Alicante. Con los recuerdos, Marta pretende recuperar fuerzas y un nuevo aliento para vivir. Eva persigue algo parecido, afirmarse a sí misma recordando su vida, al contársela a sus nietos. El depositario de los recuerdos de Marta es su gran amor-pasión: Fabrizio.

SECRETOS

Los secretos juegan un papel fundamental. El secreto como sinónimo de vida personal, de vida interior, de recuerdo, de sueño. Todos los personajes guardan su secreto. Eva, abuela, habla de sus recuerdos; Marta, joven, escribe sobre sus recuerdos-sueños de infancia. El pasado de Eva es una recopilación de secretos pequeños y olvidados que cuenta a sus nietos. Sara, su hermana, habla de que los hombres quieren acabar con el secreto de las mujeres. El mayor secreto de Eva durante mucho tiempo es su primer amor, un secreto que pronto deja de serlo. *Te cuento mi vida* equivale a decir: *te voy a contar mis secretos*. Eva cuenta su vida-secretos. Hay conversaciones secretas, palabras secretas, secretos que queman las entrañas, secretos escondidos bajo tierra, hasta el primer beso se guarda como un secreto para contarlo, algún día, a los nietos. Incluso la boda de Eva tiene algo de secreta por la poca gente que acude.

En Marta todos son secretos que se van desvelando poco a poco. La caja roja, con las cenizas de la abuela Dolores, guarda sus secretos; secretos de adolescente que descubre la abuela, el secreto de su madurez frente a Valentín y su enamoramiento posterior; su secreto más profundo: las consecuencias de

su relación con Valentín. El secreto de su padre, cuyo éxito consiste, en que se mantiene en secreto; al dejar de serlo, el fracaso se impone. Su madre le cuenta sus secretos. Los secretos de Marta son su decisión de irse a Nápoles, su paulatino enamoramiento de Fabrizio, Fabrizio tiene su remordimiento secreto. Marta, Sandro y Ricardo se quieren en secreto. Marta atribuye un secreto a Fabrizio. ¿Cuál es el secreto de Fabrizio? ¿Su estrategia para dominar? ¿Su mirada, su aspecto de chico necesitado, su voz cálida? La relación de Marta con Fabrizio está llena de secretos por ambas partes. *Fabrizio, mi pequeña joya, tan tierna, tan enigmática, secreta.* Todos los personajes guardan su secreto. Los secretos conforman vidas. El secreto está tan presente en ambas novelas, que me pregunto: ¿cuál es el secreto de Carles? El secreto se adivina como una pasión.

SUEÑOS

Los sueños están muy presentes en ambas novelas, en especial en *Los sueños de Eva*; tiene sueños y pesadillas con carácter premonitorio, pesadillas que reflejan sus temores y sus angustias: el oso que vuela, o la mezcla de sus parientes y amigos con miel, azúcar y huevos; inventa unos dulces que son el resultado de una receta vista en el sueño, un sueño que se termina convirtiendo en su secreto, o cuando sueña a su enamorado convertido en mazapán; los sueños tras el funeral de su padre. La soledad, el vacío, un precipicio, el horno. Vuelve a soñar que el oso se pierde para siempre; quizá esa desaparición supone el fin de las ilusiones, el enfrentarse a la dureza de una vida ya dura de por sí. Sus sueños son los que hacen saber y comprender las cosas a Eva así como sus intuiciones.

A Marta le ocurre algo parecido: sus sueños se convierten en secreto cuando se descubre su origen; tiene pensamientos que se disfrazan de sueño. En sus sueños se siente objeto de caza por parte de seres ambiguos a los que les cambia la cara.

PUNTES

Los puentes son para Marta vehículos de comunicación, experiencia, estructuras que dan sentido a su vida, vivencias, puentes que su alma construye para entender su existencia. Marta sueña en casa de Sonia con los puentes. Marta tiene que escribir sobre los momentos que ha vivido, tiene que reforzar los cimientos del puente que ha construido para enlazar sus vivencias. Quizá la filosofía de los puentes de Marta se la da Sandro cuando le regala un cuadro que representa un puente, un puente que invita a tender o a construir para adentrarse en el interior de las personas y no solamente dibujar sus contornos con la mirada sin atreverse a mirar a los ojos; *Te hace falta construir puentes para que te adentres sin miedo en los ojos y en el alma de la gente*, le dice Sandro

a Marta. Hay personas que buscan puentes más largos para cambiar, para huir más lejos que las otras. Novela de pequeñas cosas, los recuerdos de pequeñas vivencias. ¿Dibujar puentes como vehículo de comunicación? Invita a Sandro y Ricardo a visitarla en Alicante: sólo hay que dar un salto en el mar como si alguien hubiera construido un puente. Marta se encuentra a gusto con su nueva vida, la vida que ha construido a través de los puentes que cruzan su mar. La experiencia es la que le ha ayudado a construir la base de sus puentes en la vida. Los puentes que dibuja Marta son las estructuras que dan sentido a su vida. El puente que ha construido para enlazar sus vivencias. Los puentes que construye su alma para entender su existencia. Pero en su vida también se encuentra con puentes sobre tierras blandas que no soportan el peso y se hunden. Marta construye puentes de ilusión en su mente; puentes que llegan al otro lado y crecen, crecen.

LOS CINCO SENTIDOS

Muy mediterráneo. Novela de los cinco sentidos

VER la ciudad, su luz, el mar y reproducirlo en sus obras. Sandro, el amigo pintor de Marta, se levanta todos los días muy temprano para captar ese color especial del sol de Nápoles al amanecer. El color rojo, otra constante de ambas novelas. Las dos abuelas, Dolores y Eva, tienen como color preferido el rojo. A ambas les gusta vestir de rojo; Dolores siente debilidad por los geranios rojos. Marta respeta el color rojo de las paredes del salón de casa de la abuela Dolores en Alicante, color favorito, de trajes y telas. Eva quiere casarse de rojo, no le gusta el blanco.

OÍR el ruido metálico del funicular de Montesanto, en Nápoles, *sonido magnético que embriajaba*. El ruido interminable de la máquina de coser de la madre de Marta. El ruido de las calles.

OLER el olor a manzana verde en *Marta dibuja puentes* es una constante. Cada persona tiene su ángel con aroma a manzana verde, las cenizas, los ambientes, cuando se va alguien, concretamente Fabrizio, queda un cierto aroma a manzana verde; besos que saben a manzana verde recién cogida del árbol, como el primer beso que da Fabrizio a Marta tras contarle su historia con Francisco, mientras Marta hierve de celos pensando en Donatella. Y muchas otras situaciones con aroma a manzana verde, como cuando Fabrizio sale de casa tras presionarla para que escriba, o en el funeral de sus padres. Ese mismo aroma aparece al abrir los balcones de la casa de la abuela, la nueva casa de Marta. Marta camina por las calles de Nápoles, olores, ropa tendida, música; de pronto se ve inmersa en una extraña danza de hombres gallo. Ella se transforma en el puente de esos hombres hacia su dios. Se desmaya; en su sueño cree que va a ser sacrificada, aparece Valentín como en una pesadilla.

De nuevo el sueño. Dos mujeres acuden en su auxilio, se despierta muy agitada, se tranquiliza, aparece el olor a manzana verde. ¿El olor a manzana verde está relacionado con el fin de las cosas? Se intuye el principio del fin de la relación con Fabrizio.

GUSTAR, comer, tomar café en casa de Catherine; *la grappa, me bebía el alma*; los mercados de Nápoles y sus productos frescos, pescados, frutas verduras; la suculenta cena que preparan Marta y sus amigos de Nápoles para celebrar la llegada del año 2000.

TOCAR: Llena de escenas sensuales con Riccardo, con Fabrizio, con Elena. O la gran fiesta sensual de la noche de fin de año del 2000. Bajan las telas que cubren el salón y se organiza una gran orgía.

CARÁCTER DE LOS PERSONAJES:

Cuando Carles me llama para pedirme que presente sus novelas me dice que su lectura me va a suponer un grato encuentro con dos grandes mujeres. Y así ha sido.

MARTA

Marta nace en 1966. Tiene 23 años cuando se va a Nápoles, año 1989. Allí pasa doce años, desde la muerte de su abuela hasta que vuelve a instalarse en Alicante. Es un viaje que se puede interpretar como rebeldía, como búsqueda de sí misma, de una tranquilidad que no se encuentra en ningún sitio. Cree firmemente en el destino. Marta siempre está sonriente. Posee una personalidad compleja, muy humana, contradictoria, apasionada, vengativa, complicada, celosa: la sensación de aguijón que siente cuando Fabrizio sonrío a una mujer, aunque sea su propia madre, o cuando la hermana pequeña de Fabrizio le habla de Donatella, que es la novia oficial, *un gusano devora sus entrañas*; personaje perfectamente dibujado. Para su amigo Ricardo, Marta es *el desecho más valioso que encontró una noche a orillas de un contenedor*. Se siente como un objeto que alcanza todo su esplendor gracias a Pigmalion-Ricardo. Todo el relato tiene el aire de lo cotidiano, recuerda el estilo de un diario. Su personalidad está profundamente marcada por un gran secreto que le condiciona la vida. Marta se convence de que lo más importante de su vida es ella, su existencia, su felicidad, más aún que cualquier amigo o amante. Una frase puede resumir su carácter: *Es necesario que ponga adjetivos a los acontecimientos de mi vida, que los analice, que los diseccione, que asuma, en definitiva, mi pasado. Librarme de mis fantasmas anteriores, para descubrir el futuro.*

FABRIZIO

Si algo define la personalidad de Fabrizio es su sonrisa, la gomina y las gafas de sol. Le encanta cuidar su aspecto. Tampoco es capaz de desprenderse de sus mentiras. Tiene una gran dependencia de la mamma, como buen napolitano. Sin embargo no lo veo tan sinvergüenza como lo califica Maria Antonia Oliver en el prólogo de la traducción. En efecto, es un sinvergüenza, pero hay momentos en la novela en los que uno está pidiendo a gritos que Marta se apiade de él. Es un personaje con reacciones contradictorias, pues podría parecer un cara, pero después tiene reacciones de una ternura y demuestra una capacidad para desarrollar el detalle, asombrosos. Fabrizio demuestra tener una gran sensibilidad y un interés sincero por Marta al ponerle la rosa roja en el alfeizar de la ventana o pasar varios días frente a su puerta. Marta es muy dura con él, aunque es comprensible el efecto demoledor que en ella provocan sus mentiras. En todo caso, y esto no debe disculparle, su personalidad está fuertemente marcada por sus terribles circunstancias familiares. El padre se va alcoholizando, insulta y pega a su mujer, la abandona y se va a vivir con una prostituta, se mete en negocios con la camorra y termina en la cárcel. No obstante, todas las historias que cuenta Fabrizio pueden ser falsas, es un gran actor, un gran mentiroso, ¿su padre era realmente como cuenta? Marta aún le cree y se aferra a él. Fabrizio, a pesar de los pesares, considero que es muy sensible, como lo demuestra la ilusión que le hace el regalo de la pipa del padre de Marta o la espera en las escaleras.

EVA

Con Eva no ha podido nadie, todo un carácter. Dispuesta a defender su libertad hasta el último momento. Preocupada, ¿Obsesionada? Con el paso del tiempo. Complejidad del carácter de Eva a través de la descripción de sus sentimientos conforme va creciendo.

ABUELA

En ambas novelas los abuelos son una referencia, un punto de apoyo. Me llamó la atención que en la escuela de la abuela Dolores figura como fecha de nacimiento la de Mercè Rodoreda. Creo que puede ser un peculiar homenaje a la abuela literaria, de Carles. El aprecio de Marta por su abuela es tal que se lleva la mitad de sus cenizas consigo a Nápoles; las cenizas se convierten en su apoyo, su referencia a la hora de buscar confianza y consuelo. Marta tiene fascinación por su abuela. Su abuela es la persona a la que le hubiera gustado preguntar su opinión sobre las cosas que le van pasando en la vida: sobre sus padres, sus amigos, sus amantes, sus viajes, sus decisiones.

ASPECTOS AUTOBIOGRÁFICOS

¿Hay autobiografía? Vicente Verdú dice que todas las novelas son autobiográficas. Leo declaraciones de Carles en las que asegura que no se trata de novela autobiográfica. Y le creo, no obstante la autobiografía no está tanto en los episodios que viven los personajes como en los mecanismos mentales que llevan a los personajes a determinados razonamientos o ciertas conclusiones, la descripción de los mecanismos de las pasiones: la emoción, la angustia el enamoramiento. Todo ello ha tenido que ser vivido por el autor, bien en primera persona, bien en un ejercicio minucioso de observación a las personas con las que se ha cruzado en su vida. Indicios de autobiografía: cuando Marta está en plena crisis en su relación con Fabrizio recurre al ordenador y a su novela, pero quiere escribir otra cosa; entonces se centra en la historia de una mujer mayor que se encuentra con sus nietos y les cuenta su vida. Conexión con *Los Sueños de Eva*. Curiosamente buscando en Internet aspectos biográficos y entrevistas a Carles descubro que empezó a escribir *Marta dibuja puentes* y después, por algo que no aparece en los escritos, decide dejarla y empezar *Los sueños de Eva*, que se convierte en su primera novela y trata de una abuela que cuenta su vida a sus nietos. Ante esta circunstancia cabe preguntarse: ¿es Marta, *alter ego* del autor? También se habla de los primos alcoyanos de Marta. Carles es de Alcoy. ¿Supone una nueva incursión en aspectos autobiográficos?

ESTILO

En *Marta dibuja puentes* los diálogos dentro del párrafo, están en cursiva. En *Los sueños de Eva* los diálogos también están integrados en el párrafo. Se me ocurre que esta forma de plantear la novela es un intento de parecerse al discurrir del pensamiento. Cuando pensamos no lo hacemos con guiones y diálogos, lo hacemos en bloque, sin preocuparnos de los signos ortográficos ni de la puntuación. En sus descripciones va al grano no hay adornos, la descripción de los paisajes urbanos es funcional. Marta va por las calles que son descritas en dos trazos. Los cambios de espacio y tiempo, de Alicante a Nápoles, son un punto y aparte. En lugar de describir lo que le pasa a Marta cuando visita a sus padres, Marta se lo cuenta a Fabrizio y éste le cuenta lo que ha hecho, casi seguro, todo mentira. Momentos de intensa emoción: la carta final de Fabrizio a Marta, o cuando Marta lo mete en su casa tras pasar tres noches en el descansillo. Muy intensas todas las reflexiones que se hace Marta sobre su vida y su situación. Ambas novelas reflejan una profunda vida interior de sus protagonistas. *Marta dibuja puentes* tiene un final con sorpresa. La forma en grandes párrafos fomenta o abunda en la importancia de la introspección; es como si adquiriese la forma del pensamiento, del recuerdo. Novela de pequeñas cosas, los recuerdos de pequeñas vivencias.

Muy buen pulso narrativo en la descripción de la relación de ambos y la paulatina degeneración y caída con Fabrizio. Estupenda la reconciliación entre Fabrizio y Marta. Tensión muy lograda. Respira uno cuando Marta decide meterlo en casa. Se aprecia sinceridad en el chico. Una página de fuerza, tensión, capta el interés. La novela acaba cerrando una puerta, que quede bien cerrada. Y avanza.

En *Los sueños de Eva* hay momentos muy emotivos y de gran tensión, como la carta de Alfonso dando novedades sobre su amigo Andrés, hermano de Eva. Otro protagonista estilístico en ambas novelas son los puntos suspensivos. Qué son los puntos suspensivos sino una forma de dejar algo en suspenso; ¿es este signo gramatical, la expresión gráfica del secreto?

AMBIGÜEDAD SEXUAL.

Ambigua relación entre Elena y Marta. De gran sensualidad y sugerencia la escena que se describe entre ambas. Sugestiva, sensual, excitante la descripción de la escena, de alto contenido erótico, entre Fabrizio y Francesco. A Marta le recuerda su historia con Elena. A continuación Fabrizio mantiene una relación con Marta cuya descripción resulta de un gran erotismo. Tremenda sensualidad en la descripción de las escenas eróticas. La novela tiene un fuerte contenido erótico, sensualidad mediterránea. Casi todos los personajes se mueven en medio de una ambigüedad sexual que me resulta muy atractiva.

En *Los sueños de Eva* se puede hablar de otra vuelta de tuerca sexual. Ahí encontramos un sexo que podríamos llamar prohibido, y no digo más para no descubrir nada.

EPÍLOGO

Capítulo II del epílogo a la historia de la filosofía de Julián Marías, escrito por Ortega y Gasset y titulado *Los Aspectos y la cosa entera*; ahí describe un peculiar experimento que aplica a la historia de la filosofía y a las grandes teorías filosóficas: pone el ejemplo de una pared, una mesa o la hoja del árbol y sus nervios. Si fijamos nuestra vista en cada uno de estos tres objetos, cerramos los ojos y los volvemos a abrir, lo que veremos será distinto de lo que veíamos antes de cerrarlos; y cuantas veces repetamos la operación otras tantas veremos nuevos aspectos de la pared, la mesa o la hoja. Nunca se termina de ver todo el pasado filosófico. Algo parecido pasa con las buenas novelas. *Los sueños de Eva* y *Marta dibuja puentes* las he leído dos veces cada una y en la segunda lectura he encontrado aspectos que no había encontrado en la primera; estoy convencido de que en nuevas lecturas encontraría circunstancias, situaciones, reflexiones que se me han escapado en lecturas anteriores. Cada una de estas obras supone un microcosmos, todo un mundo de sensaciones de reflexiones, de pensamientos, en palabras de Carles, de secretos.

COMO LECTOR; ¿POR QUÉ HAY QUE LEER ESTAS NOVELAS?

Tengo claro que tengo que invitar a leer estas novelas. ¿Por qué habría que leerlas? En el famoso decálogo de Billy Wilder sobre cómo se escribe un guión, el primer mandamiento dice que hay que coger al espectador, en este caso, lector, por el cuello y no soltarlo hasta el final. Las dos novelas cumplen ese precepto. Son amenas y entretenidas en todo momento, en ambas se producen situaciones inesperadas, en *Marta dibuja puentes* no se espera el final y además tiene una importante carga sensual y erótica que la hace doblemente atractiva. Les puedo asegurar que la lectura de ambas novelas les puede resultar un ejercicio apasionante. Muchas gracias.